

LA FORMACIÓN INTEGRAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES DESDE EL PLAN PEDAGÓGICO IGNACIANO

MIGUEL JUÁREZ GALLEGO ¹

La formación integral de adolescentes y jóvenes desde el plan pedagógico ignaciano es, prácticamente, el título de la tesis doctoral presentada y defendida el día 16 de abril de 2010 por el licenciado Saúl Cuautle Quechol en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. El título exacto de la tesis es: *Percepción sensorial adolescente y plan pedagógico ignaciano*, dirigida por el Prof. Dr. Pedro Morales, S.J., del Departamento de Educación, Métodos de Investigación y Evaluación. Para mí fue un honor y un privilegio compartir la presentación y defensa de esta tesis con mis compañeros de tribunal: los profesores doctores Carmen Labrador Herráiz, Narciso García Nieto y María del Rosario Limón Mendizábal, los tres de la Universidad Complutense, e Ignacio Gonzalo Misol de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Todos ellos especialistas y expertos en educación en general y en pedagogía ignaciana en particular.

Sin duda, se trata de un estudio interesante, innovador, y muy cercano a los que, como Saúl Cuautle Quechol, el autor de la tesis, llevamos años dedicados a la formación integral de adolescentes y jóvenes desde el plan de formación ignaciano, y que el doctorando Saul ha expuesto magníficamente a lo largo de 343 páginas y de 471 notas pie de página, y realizado con mucho tesón, con gran paciencia, con bastante constancia, y con excelentes resultados. El trabajo presentado me parece excelente. A continuación haré algunos comentarios y también haré algunas sugerencias y propuestas de mejora pensando sobre todo en su posible publicación.

Mis comentarios y sugerencias tienen que ver con: 1. La formación «especial» del doctorando; 2. La elección y justificación del tema elegido; 3. Las fuentes y la bibliografía utilizadas; 4. La organización y la estructura del planteamiento, los objetivos, la estructura de dos partes importantes, claramente diferenciadas, más las conclusiones, y 5. Mi valoración global final.

1.^a *La formación «especial» del doctorando.* Teniendo en cuenta que el doctorando es jesuita, su formación ha sido una formación «especial» al

¹ Profesor Propio Ordinario de Sociología y de Política Social. Director del Departamento de Sociología y Trabajo Social en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. E-mail: mjuarez@chs.upcomillas.es

modo y estilo de la formación de los jesuitas. Y ésta, como diría San Ignacio de Loyola, ha tenido que ser una formación no sólo «en letras» sino también, y necesariamente, «en virtud», según el estilo más riguroso del plan pedagógico ignaciano.

El doctorando Saúl, durante 18 años, se ha ido formando «en letras»: en filosofía, en pedagogía y en teología. Al mismo tiempo, y a la vez que su formación «en letras», se ha formado también «en virtud» probada. El resultado de esta doble formación ha sido «su propio plan de formación integral» como persona y como jesuita siguiendo los planes de formación de la *Ratio Studiorum* y la *gran experiencia de los Ejercicios Espirituales*, en la que *la aplicación de sentidos* ha sido parte importante de las experiencias formativas, humana y espiritual, vividas por el doctorando, y que, sin duda, han dejado su huella en este excelente trabajo. Explico a continuación qué quiero decir con esto y por qué considero que es importante hacer referencia a ello en esta presentación de esta magnífica tesis.

Como se dice en los documentos fundacionales de la Compañía de Jesús, en la primera formación del jesuita, que es la etapa de dos años de noviciado, el candidato a jesuita tiene que hacer ya una experiencia espiritual y humana de *aplicación de sentidos* al estilo ignaciano. Tiene que «conocer, sentir y gustar internamente» las cosas de la Compañía y al mismo tiempo tiene que «conocer, sentir y experimentar» distintas realidades concretas del mundo que le rodea.

En la primera formación del jesuita, el novicio se enfrenta a su primera gran experiencia humana y espiritual haciendo un mes de Ejercicios Espirituales en unas condiciones y circunstancias especiales. Estará aislado, en silencio, en soledad, acompañado sólo por la dirección directa y personalizada del «P. Maestro» o del Director de los Ejercicios, a la manera como lo hizo Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Creo que es importante decir esto aquí, aplicado concretamente al doctorando, porque puede ayudarnos a entender mejor el conjunto de ésta tesis, sobre todo su capítulo tercero, centrado todo él, y de manera muy extensa, en la importancia que tiene la experiencia de los Ejercicios Espirituales en el plan pedagógico ignaciano, como experiencia fundamental y fundante de significado profundo de las realidades de este mundo.

Así pues, la formación «especial» del doctorando Saúl es una formación «en virtud y en letras», marcada por su experiencia de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola, por los estudios realizados de filosofía pedagogía y teología, por su trabajo apostólico en centros educativos con adolescentes de la Compañía de Jesús. Esta formación estará presente

en la forma y en el contenido de ésta tesis titulada, «Percepción Sensorial Adolescente y Plan Pedagógico Ignaciano».

- 2.^a *La elección y justificación del tema* de investigación elegido para esta investigación me parece original, relevante e innovador, pues como el mismo doctorando dice en la justificación, este tema está poco estudiado y puede ser un tema de gran potencial de investigación a corto, medio y largo plazo.

Sí es cierto que hay mucha literatura sobre «percepción sensorial adolescente» en situaciones especiales o situaciones problemáticas, pero sin embargo, estoy de acuerdo con el doctorando en que no hay mucho estudiado sobre *la percepción sensorial adolescente* en situaciones de normalidad. Y también ocurre algo parecido con la parte referida a la «*pedagogía ignaciana en relación con la percepción sensorial adolescente*».

De pedagogía ignaciana sí se ha escrito mucho, por ejemplo, sobre los temas de la formación del profesorado, la educación en valores, el servicio social, la organización de los centros educativos, la educación de la afectividad, etc., pero, sin embargo, no abundan los estudios sobre el papel tan importante que juegan los sentidos o la aplicación de los sentidos de (la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato) en los logros significativos del aprendizaje, especialmente entre los adolescentes. Y, en este sentido, creo que ésta tesis sí hace importantes aportaciones sobre «el valor que, como propuesta pedagógica, tiene la formación y educación ignaciana para la vivencia de experiencias profundamente significativas desde los sentidos: el ver, el oír, el gustar, el tocar y el oler, pues es claro que llevan al adolescente a percibir el mundo y a vivir la vida de otras maneras. Esto se puede ver con claridad no sólo en la parte teórica sino también, y sobre todo, en la parte experimental de la tesis.

De hecho, el estudio experimental que se presenta en la tesis, es una aportación importante en este sentido, pues nos permite conocer qué, cómo, desde dónde, y por qué, se sitúan los adolescentes donde se sitúan. Se parte de ellos, desde lo que son, desde lo que viven, y, desde ellos se puede planificar una mejor formación integral de los adolescentes y de los jóvenes. Si se me permite la expresión, podríamos decir que, es «entrar con la de ellos y salir con la nuestra» en nuestro plan de formación integral.

- 3.^a *Las fuentes y la bibliografía utilizadas*, a juzgar por las 471 notas pie de página y la larga lista bibliográfica, entiendo que el trabajo realizado ha sido una tarea muy costosa y muy laboriosa, no sólo en la búsqueda de las fuentes, sino también y sobre todo, en la recogida y explotación de la información utilizada.

Veo que has tenido muy en cuenta el *Libro de los Ejercicios* y al gran profesor que ha escrito mucho sobre de los Ejercicios, el Prof. Santiago Arzubialde, pero tengo dos sugerencias y propuestas de mejora que hacer. La primera es que habría estado bien el que se hubiera explicitado algo la variedad de fuentes y las dificultades a las que ha tenido que hacer frete, a la hora de buscar, seleccionar y trabajar la bibliografía utilizada. Y la segunda sugerencia se refiere a la bibliografía general, por ejemplo, se ha recogido un texto de la *Ratio Studiorum* citando a la Profesora Carmen Labrador, que sí se cita en la nota pie de página 426, y sin embargo esta autora no está recogida en la bibliografía general. Y esto mismo ha ocurrido con el Profesor José García de Castro. Se le cita en el texto, pero no se recoge en la bibliografía general. Estos son dos ejemplos de algo que es importante y que se deberá cuidar sobre todo en la publicación.

4.^a *La organización y estructura del planteamiento, los objetivos, la estructura en dos partes importantes, más las conclusiones.* Respecto a este punto considero que el trabajo es muy bueno porque, tanto el planteamiento como los objetivos y la estructura de la tesis se han presentado con claridad y precisión, y se ha diseñado una metodología apropiada para someterla a prueba en la parte experimental diseñada al efecto.

La estructura de la tesis es muy clara. Empieza con el marco teórico, tratado en los tres primeros capítulos, con extensión desigual. Sigue con la parte experimental en los capítulos 4 y 5, y termina con las conclusiones del capítulo sexto. Este capítulo sexto me parece fundamental y está muy bien hecho. Con él concluye el trabajo y trata de dar unidad a las dos partes de la tesis: la parte teórica y la parte experimental.

En el capítulo uno el doctorando se ha esforzado, y lo ha conseguido, en contextualizar a lo largo de 100 páginas y 215 notas el concepto y las teorías filosóficas, psicológicas y neurológicas que existen sobre «percepción sensorial». Después, en el capítulo dos, mucho más corto que el capítulo primero, de 23 páginas y 28 notas, el doctorando centra el tema de «adolescentes y sus adicciones». Y en el capítulo tercero, de nuevo muy extenso, de 103 páginas y 227 notas, expone el «plan pedagógico ignaciano». Creo que los tres capítulos están muy bien presentados y bien tratados. Después de esta primera parte, de los tres capítulos, considerados como el marco teórico de la tesis, le sigue la parte experimental de los capítulos 4 y 5. Esta parte está bien y ha servido para confirmar o desmentir hasta qué punto se cumplen y se consiguen los objetivos e hipótesis planteados por el doctorando; pero en mi opinión, los tres primeros capítulos, con sus conclusiones finales, forman ya una tesis consistente y no habría hecho falta la segunda parte, la parte experimental.

Las consecuencias, valoraciones y conclusiones a las que ha llegado, y que son el final de los resultados a la luz de los objetivos y las hipótesis contrastadas y demostradas, según el modelo elegido del marco teórico y del instrumento experimental, me parecen acertadas y concluyentes. Sus conclusiones son correctas y suponen una aportación importante al estado actual de la investigación de la pedagogía ignaciana con adolescentes.

Formalmente la tesis está bien escrita, aunque tiene bastantes erratas y algunas expresiones mejicanas, poco utilizadas en España, lo cual es normal, y, desde luego no desmerece en nada al valor de la tesis. Mis sugerencias y propuestas finales para la publicación son: revisar el texto, el estilo, pero sobre todo las erratas; explicitar en el texto las fuentes utilizadas, su ubicación y las dificultades de acceso a ellas; incluir un índice de autores citados en la tesis, indicando las páginas en las que se les cita; incluir un índice por materias; e incluir un listado de acrónimos. Todo esto es de agradecer porque hace fácil su lectura y porque le da un aspecto de trabajo bien hecho, serio y riguroso. Desde luego mejorará mucho la publicación.

- 5.^a *Mi valoración global final.* Teniendo en cuenta los puntos expuestos, concluyo diciendo que considero que ésta tesis es muy buena. Primero, por su originalidad y grado de innovación; segundo, por los méritos científicos y técnicos; tercero, por la planificación y estructura muy bien hecha; cuarto, por la metodología utilizada; quinto, por los resultados y las conclusiones a las que ha llegado; y sexto por las fuentes y la bibliografía utilizadas. Así que, por todo lo dicho, felicito de nuevo al doctorando y a su director, y felicito también al Departamento de Educación, Métodos e Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, por el buen trabajo realizado, presentado en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.